

Alejandro Jodorowsky:

“Declararía a Lafourcade tesoro nacional”

A tablero vuelto presentó ayer su libro “El maestro y las magas”. Más de 2.500 personas se congregaron en Matucana 100, incluso, una hora antes del lanzamiento.

CAROLINA ANDONIE DRACOS

Debieron cerrar las puertas poco antes de las siete de la tarde, aunque la reunión con Alejandro Jodorowsky estaba programada para las ocho. Y es que Matucana 100 no dio abasto con los cerca de 3.000 fanáticos que acudieron pletóricos al lanzamiento de “El maestro y las magas”, por lo que más de 2.000 quedaron fuera. El volumen (editado por Siruela España en 2004) aparece en Latinoamérica vía Grijalbo, con presentaciones en Santiago y Buenos Aires (domingo). Mientras en Italia y España el título comparte laureles con “Cabaret Místico” (Siruela, 2006), el tarotista llega a las tierras de su juventud a saldar cuentas con el pasado. Por ello, lo de ayer fue un reencuentro, multitudinario y caótico, con el barrio Matucana. “Viví ahí hasta los 18 años, durante una década, y fue una de mis grandes vergüenzas; mis amigos intelectuales, como Lafourcade o Lihn, tenían casas más arriba. Ayer recordé cuando la curandera Pachita me pidió que le llevara un bulldog de regalo. No quería, pero ahora entiendo que me lo pidió para que me sanara, ya que la tienda de mi padre, ‘El combate’, tenía un letrero con dos bull-



CONTRASTE.— “A diferencia de los maestros, las magas tienen sexualidad”, aclaró ayer un jubiloso Jodorowsky, después de constatar que sigue siendo pasión de multitudes.

dogs tirando de un calzón femenino. Siempre me persiguió la imagen, hasta que le regalé el bulldog a esa gran maga”.

El cineasta llegó el domingo a Santiago, y uno de sus primeros gestos fue reunirse con Lafourcade: “Lo adoro, somos de la misma generación. Me encanta como escritor. Visitarlo es una

peregrinación a mi pasado. Conoció a mi mamá, y con él puedo evocar mis historias de niño”.

¿Que si apoyaría su candidatura para el Premio Nacional? “No sólo eso. Lo declaro tesoro nacional, tal como ocurriría en Japón, que distingue con ese título a las personas que han hecho todo lo que Lafourcade”.

Jodo tiene las cosas claras: dar consejos de psicomagia masivos —del tipo cómo superar el fracaso o el complejo de Electra— durante su lanzamiento le entusiasma más que “iluminar” a los empresarios que estarán hoy en el seminario del Crown Plaza. Esto, porque su visita corre por el carril de la difusión literaria

Cómo conocí a Nick Nolte

Después de casar a Marilyn Manson y ficharlo para su película “Abelcain”, nada es imposible para Jodorowsky y el spaghetti-western-metafísico que rodará este año. Al psicomago también le pidió un papel Nick Nolte. “Yo estaba en Los Angeles, donde exhibían ‘Santa Sangre’, cuando se me acercó un muchacho gótico, de uñas negras, y me dijo que Nolte era mi admirador y quería trabajar conmigo. Le pregunté cómo podía ser su representante, pero insistió y pidió que fuera a la casa del actor en Malibú. Fui y me encontré con más jóvenes góticos como él. Eran las cinco de la tarde y Nolte me recibió en pijama. Le dije ‘No tengo dinero para contratar a alguien como usted’. ‘No importa —me respondió—. Lo hago gratis’”.

antes que por el de la creatividad económica. Recordemos que con “El maestro y las magas” cierra su autobiografía iniciada con “La danza de la realidad”. Por lo mismo, el libro no incluye las tres “magas”, ya descritas en el título anterior y en “Psicomagia”: la sacerdotisa de los hongos María Sabina, la curandera Pachita y Violeta Parra (cuyo encuentro aparece en “Décimas. Autobiografía en versos”).

Yo sé cómo

En “El maestro y las magas” se aboca a cuatro féminas que conoció durante su estadía en el México de los 60: la escritora y pintora surrealista Leonora Carrington; doña Magdalena, que le enseñó el masaje iniciático; la poderosa actriz mexicana la Ti-

gresa, y Reyna D’Assia, hija de Gurdjieff. El cuarteto le revela, cada cual a su modo, la aplicación de lo que le infundió el maestro japonés Ejo Takata, su iniciador en el budismo zen y los koans. Claro que la “maga de las magas” no es otra que su mujer, Marianne Costa. Ella es el gran motor que moviliza su lado B.

“Con ella empecé a comprender íntimamente la inteligencia femenina”. Comprensión con la que aplaude al nuevo Chile liderado por una mujer: “Es milagroso el elegir a una Presidenta, pero hay que solucionar lo de Bolivia, y yo sé cómo: dándole un camino de 30 metros de ancho. Para dejar tranquilo a Perú, hacemos un puente aéreo; así, la madre Presidenta le da el mar a los bolivianos, y Chile pasa a la historia como pueblo generoso”.

CRISTIAN CARVALLO